

**"INDIGENISMOS EN LAS NOTICIAS HISTORIALES
DE FRAY PEDRO SIMÓN", RESUMEN**

Por: Alonso Maffla Bilbao*

Desde la llegada de la lengua de Castilla al Nuevo Mundo con Colón, el español escrito en América, que empieza en esa misma época del descubrimiento y de la conquista, da cuenta de los primeros indicios de una coyuntura lingüística, coyuntura que tiene que ver directamente con el fenómeno del indigenismo léxico que se hace patente en las primeras obras y documentos, y cuya manifestación de lo americano en la lengua española comienza con las voces indígenas incorporadas inicialmente al español de América, pero que más tarde algunos términos también pasan a ser patrimonio del español peninsular. En este sentido, la obra de Pedro Simón ofrece, desde el punto de vista lingüístico, un indudable interés por cuanto las Noticias historiales se

convierten en una muestra más del encuentro entre España y América en el que las lenguas indígenas se constituyen en una de las fuentes léxicas inevitables del español.

Por otra parte, las Noticias del franciscano conquense son una excelente compilación demostrativa de muchos aspectos específicamente lingüísticos que se refieren a la relación de las lenguas indígenas de América con el español de la Península, y a la inversa.

Cuando Pedro Simón llega al Nuevo Reino de Granada, la conquista española ha avanzado muchísimo, la colonización está en pleno auge y el Continente inicia su proceso de afianzamiento cultural. El contacto entre españoles e indígenas ya ha dado lugar

* Profesor Asociado adscrito al Depto. de Idiomas de la Universidad de Nariño, Magister en Lingüística y Español de la Universidad del Valle, Doctor en Filología Española de la Universidad Complutense de Madrid.

a un mestizaje de sangre e idioma. Ese fundirse de lo hispano con lo indígena promueve el nacimiento de una nueva modalidad de la lengua de Castilla: es el español de América enriquecido en su aspecto léxico.

Objetivos de este estudio

La crítica especializada no conoce aún un estudio lingüístico de la obra del padre Simón a pesar de la magnitud de sus Noticias historiales. Si se carece de tal estudio, con mucha mayor razón faltaba una indagación sistemática de las palabras indoamericanas usadas por nuestro autor en sus crónicas, tarea que hemos desarrollado en nuestra investigación, como objetivo principal.

Lo anterior no supone negar la existencia de trabajos sobre la obra de nuestro cronista, pero debemos indicar que esos estudios se refieren al campo específicamente histórico en el que han trabajado investigadores de reconocido prestigio.

Así mismo, hemos esclarecido los procedimientos lingüísticos utilizados por Simón en cuanto a la adaptación y adopción de voces indígenas en el español de su época.

Un objetivo específico ha sido el análisis desde la perspectiva lexicológica de

los indoamericanismos presentes en la obra de fray Pedro Simón.

El estudio sistemático del trabajo nos ha conducido a la clasificación de estos indigenismos por su origen, con las respectivas incidencias porcentuales.

Metodología

En cuanto al aspecto metodológico nos hemos orientado siguiendo los criterios analíticos que practica D. Manuel Alvar en sus estudios sobre los cronistas de América : Bernal Díaz del Castillo, en lo que se refiere a la trayectoria del castellano en la Nueva España, y Juan de Castellanos, de especial importancia en nuestro estudio por tratar situaciones relativas a la órbita neogranadina. Esto no significa haber olvidado en ningún momento los aportes de los grandes estudiosos de la lingüística hispanoamericana como Cuervo, Henríquez Ureña, Sala, etc., como se advierte en el estudio particular de cada uno de los términos extraídos de la obra de Pedro Simón.

El corpus se conformó identificando los vocablos con la ayuda de diccionarios y en algunos casos acudiendo a nuestra intuición lin-

güística que nos ayudaba a determinar las voces que no eran de origen castellano. De este modo, inicialmente, la cifra superaba los 300 términos.

Un segundo paso nos obligó a expurgar ciertos términos y a eliminar otros que eran sencillamente o errores gráficos o variantes de un **mismo signo como es el caso de** las voces cgeque/jeque, axí/ají/ahí, bohío/buhío, etc. Otras veces resultaban ser arabismos como almadía/, papagayo, etc. y no faltaban ciertas palabras castellanas, pero arcaicas.

El corpus depurado nos llevó a reunir 253 voces indígenas provenientes de diferentes lenguas amerindias, que al hacer su estudio pormenorizado, acudimos al auxilio de una amplia gama de materiales lexicográficos desde los más antiguos escritos por los propios cronistas de la época hasta los más modernos o actualizados. Entre esos materiales figuran diccionarios, glosarios, vocabularios, gramáticas, etc., además de documentos de España y América que complementan el análisis de cada palabra.

El trabajo consta de 5 capítulos. En el primero estudiamos algunos aspectos básicos como son los referidos a la importancia

del tema, al encuentro del español con la realidad americana y otros aspectos relacionados con los fundamentos teóricos y las particularidades metodológicas que se siguen en el desarrollo de la investigación. Un segundo capítulo está dedicado a la biografía del cronista con un somero comentario acerca de su obra teniendo en cuenta básicamente lo literario, lo histórico y -fundamentalmente - lo lingüístico. También hemos creído conveniente discernir sobre las condiciones que operan en la adquisición de préstamos léxicos de las lenguas indoamericanas, inquietud de la que nos hemos ocupado en el capítulo tercero. Un cuarto capítulo está dedicado a la actitud de Pedro Simón con respecto a las voces indígenas que recoge en sus Noticias, hecho por demás interesante en la historia del español de América y en su general evolución. Por último, el quinto capítulo -indudablemente el más importante- está dedicado al estudio detallado de cada una de las voces indígenas, para lo cual ha sido necesaria una tarea de actualización en cada uno de los términos utilizados por Simón.

De modo que, con un criterio sistemático hemos distribuido los indigenismos en orden alfabético, prefiriendo esta modalidad universal a cualquier otra clasificación.

En el análisis de cada palabra se registra en primer lugar el significado que el autor le da, o en su defecto, el que señalan los diccionarios en general.

Los vocablos estudiados se atestiguan con una o más citas del autor de las Noticias. Sólo en muy escasos ejemplos hemos incorporado un mayor número de textos en vista de que los vocablos apuntan también a un mayor número de acepciones.

Una vez transcritas las citas textuales que incorporan los vocablos estudiados, iniciamos la discusión histórico-etimológica de la palabra, resumiendo las diferentes posturas, enfoques y conceptos pertinentes a cada voz. Incorporamos entonces la primera documentación, las acepciones más antiguas, las tradicionales y las nuevas (si han surgido algunas que hayan venido a enriquecer el término a través del tiempo). Todo esto sin olvidar lo relativo a cambios semánticos, ortográficos, a vigencia o desaparición de las palabras, etc. Por último, en el estudio de cada término se han incorporado los resultados de una encuesta dirigida a hispanohablantes, mediante la cual hemos logrado una perspectiva sincrónica que nos asegura la vigencia o desaparición de estos indigenismos recogidos por Simón hace ya más de 360 años.

Conclusiones

Las conclusiones obtenidas en este estudio las hemos reunido en dos grupos principales. Por un lado, aquellos resultados que nos entregan una distribución porcentual de los indigenismos clasificados por lenguas, ocurrencias y por temas; y por otro, aquellos aspectos que conforman las características de los mismos en los que se destacan las categorías gramatical y semántica, los aspectos fonéticos, morfológicos y ortográficos, al igual que la formación de derivados.

Distribución porcentual de los indigenismos

De la distribución porcentual de indigenismos americanos obtenidos en este estudio el mayor número de vocablos registrados en las Noticias corresponde a la lengua arahuaca o taíno, con 87 palabras que constituyen el 34.4% del total del léxico recogido. La razón de este alto porcentaje se explica porque el idioma taíno -a la llegada de los españoles a América- fue el vehículo del primer contacto lingüístico entre europeos e indígenas. Este hecho singular permitió una marcada influencia taíno, superior a la de las lenguas generales al difundir sus voces en todos los territorios conquistados sumergidas en la lengua de Castilla.

Siguen en cantidad las voces chibchas con un total de 49 términos que constituyen el 19.4%. La razón de este porcentaje se explica en parte por el mayor y permanente contacto que tiene el cronista con la realidad del Nuevo Reino de Granada, más concretamente con la zona del Altiplano Cundí-boyacense, tierra de chibchas y lugar donde Simón escribe su obra. Esta convivencia da lugar a que casi la quinta parte de las voces indígenas que tienen ocurrencia en sus Noticias pertenezca a la lengua chibcha o muisca.

La cercanía y contacto con dialectos caribes también dejan una notable huella en la obra del padre Simón que se ve reflejada en 48 términos que constituyen el 19.0%. Pese a que se trata de otra lengua no general y ya desaparecida al igual que el taíno, su destino es parecido al de éste por cuanto el idioma caribe también fue un vehículo de comunicación cultural. Nuestro cronista se familiariza con los caribismos por el contacto directo que tiene con los territorios ocupados por caribes y por haber vivido casi un cuarto de siglo en una zona de interinfluencia chibcha-caribe; pues se sabe que mucho antes de la llegada de los españoles al Altiplano, aquí ya se había dado una influencia intermitente y a veces simultánea de lo chib-

cha y de lo caribe.

En un menor rango de distribución porcentual se registra el aporte de las lenguas generales quechua y náhuatl con 25 y 20 vocablos que representan cerca del 10% y del 8% respectivamente. La difusión del quechua en la América del Sur y su alto nivel político y cultural, al igual que la penetración de los mitimaes y yanaconas de las expediciones de Belalcázar, debieron ser factores determinantes para que alcanzara cierta resonancia en la obra de Simón. Es importante destacar que la gran mayoría de los quechuismos usados por nuestro cronista mantienen su vigencia en Colombia y un apreciable número de los mismos aún es utilizado en otros países sudamericanos. El náhuatl por su parte, no obstante la poca resonancia en las Noticias históricas, nos ha dejado en el español general unas cuantas voces que se usan con frecuencia como es el caso de aguacate, cacao, chocolate, achiote, petaca, tomate, etc.

El aporte del tupí-guaraní no pasa de la media docena de voces que representan el 2.4% del total. Dicho aporte debe haber entrado al territorio de la Nueva Granada por el sur amazónico o quizá por la mediación de la lengua caribe.

Mucho menor es la presencia

del aimara con escasísimas 3 voces que tan sólo equivalen a un 1.2%, aporte que debió haber penetrado al Nuevo Reino dentro de la corriente de la influencia quechua.

Características lingüísticas de los indigenismos

Un segundo grupo en la naturaleza de las conclusiones que se derivan de este estudio tiene que ver con las características lingüísticas de los indigenismos. En cuanto a ellas, la mayoría de los indoamericanismos son sustantivos, que ascienden a la considerable cifra del 94.46% de la totalidad recogida en la obra de Simón. Un 3.16% son adjetivos. El 1.18% son interjecciones. En cuanto a los verbos tan sólo hemos encontrado dos, embijar y embejucar, que ni siquiera llegan al 1.0% (0.79%).

La categoría semántica con mayor número de indigenismos corresponde a la de la organización social, representada por el 41.10%. Le sigue en orden de importancia la flora con el 31.22%. A continuación encontramos la fauna con el 15.81% del total. En último lugar podríamos agrupar los términos que se refieren a la vivienda, con el escaso porcentaje de 3.95%, y los que tienen que ver con la naturaleza y el atuendo con un 3.55% cada uno.

En cuanto a los aspectos fonéticos y morfológicos, encontramos que algunos préstamos ya los recoge Simón adaptados de acuerdo con las estructuras lingüísticas del español, procedimientos que son suficientemente conocidos como es el caso que experimentan ciertas partículas terminales de las voces nahuas al pasar al español o -en el caso del quechua- la sustitución de las vocales altas /i/, /u/ de esta lengua por las vocales medias /e/, /o/ del español, etc.

Indudablemente, los términos indígenas adaptados y adoptados por el español experimentan -en general- un total ajuste condicionados por la estructura morfofonética de la lengua de adopción.

Desde el punto de vista ortográfico distinguimos dos grupos: Uno cuya estabilidad se proyecta desde esa época hasta nuestros días, es el caso de barbacoa, canoas, cacique, etc. y otro en el que las voces presentan todavía -por aquella época- vacilaciones en cuanto a su adaptación como bohío/ buhío, mosca/ /muesca/muexca/muisca, etc.

Cuando se trata de la formación de derivados, Simón aplica el recurso de la sufixación, ciñéndose a las normas morfológicas del español. No es extraño encontrar, por ejemplo, sufijos como -ado

en embijado, -ai en maizai,
-ar en manglar, -azgo en
cacicazgo, -azo en macanazo,
-ería en mohanería, -ero en
macanero, -eta en zabaneta,
-illo en caciquillo, -ito en
tabaquerito y -uelo en bohi-
huelo.

Finalmente, de las 253 voces
indígenas que hemos encontra-
do en las Noticias historia-
les, más de setenta no habían
sido estudiadas aún por los
especialistas antes de em-
prender nuestra indagación.
Creemos que ésta es una parte

muy significativa de nuestro
aporte al finalizar nuestra
investigación.

Nos falta por identificar 15
voces a las que hemos tratado
como de origen incierto, pero
cuya cifra no es significati-
va dentro del total de
términos recogidos y clasifi-
cados en este estudio. Ellos
significan un desafío
presente y futuro para
nuestras disquisiciones
lexicológicas.

* * * * *

